

AGOSTO DE 2026

Lectura bíblica para cada día

Este texto bíblico es leído hoy durante la oración de la comunidad de Taizé.

2 Mt 14,19-20
DOM Tomando

cinco panes y dos peces Jesús levantó los ojos al cielo, pronunció la bendición y partiendo los panes se los dio a sus discípulos y éstos a la muchedumbre. Comieron todos y quedaron saciados.

3 Lc 6,31
lu Jesús dice:

Portaos con los demás como queréis que los demás se porten con vosotros.

4 2 Cor 8,7-9
ma Sed generosos, puesto que habéis conocido la generosidad de nuestro Señor Jesucristo: que siendo rico, por vosotros se hizo pobre para enriqueceros con su pobreza.

5 Ef 2,22
mi Por Cristo también vosotros entráis con ellos en la construcción, para ser morada de Dios, por el Espíritu.

6 Mt 17,5
ju En el monte donde Jesús se transfiguró, una nube luminosa cubrió a los discípulos, y una voz decía: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco, escuchadle.»

7 Jn 21,17
vi Jesús pregunta a Pedro: «¿Me amas?», Pedro responde: «Señor, tú sabes todo, tú sabes que te amo.»

8 1 Cor 4,5
sa No juzguéis antes de tiempo, dejad que venga el Señor

9 Mt 14,23
DOM Jesús subió a

la montaña para orar a solas. Al llegar la noche estaba allí solo.

10 Os 14,5-9
lu El Señor dijo: Curaré a mi pueblo de su infidelidad, lo amaré con todo mi corazón. Yo escucho su plegaria y velo por él.

11 Gn 2,7
ma Dios modeló al hombre de arcilla del suelo, sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre se convirtió en ser vivo.

12 Dn 2,20-22
mi Bendito sea el nombre de Dios por los siglos de los siglos, él revela lo más profundo y oculto. Conoce lo que ocultan las tinieblas, la luz le acompaña.

13 1 Tes 4,3
ju Esta es la voluntad del Señor: Vuestra santidad.

14 Sal 23,3-4
vi Tú me guías, Señor, por senderos de justicia. Aunque pase por un valle tenebroso, ningún mal temeré, porque tú vas conmigo.

15 Lc 1,41-42
sa Cuando Isabel oyó el saludo de María, el niño empezó a dar saltos en su seno y llena del Espíritu Santo exclamó a grandes voces: “Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.”

16 Mt 15,28
DOM Jesús dijo a la mujer cananea: Mujer, ¡qué grande es tu fe! Que suceda lo que pides.

17 Sal 10,17
lu El deseo de los humildes escuchas, oh Señor; tú dispones su corazón y tienes atento tu oído

18 Mc 9,35
ma Jesús dice a sus discípulos: El que quiera ser el primero, que sea el último y de todos el servidor.

19 1 Jn 2,5
mi Si una persona guarda la palabra, el amor de Dios queda verdaderamente en ella.

20 Dn 3,23-24
ju Por no haber querido renegar de Dios, tres hombres jóvenes fueron arrojados a la hoguera. Ellos pasearon por las llamas alabando y dando gracias a Dios.

21 Lc 22,27
vi Jesús dijo a sus discípulos: ¿Quién es el más importante, el que se sienta a la mesa o el que la sirve? ¿No es, acaso, el que se sienta a la mesa? Sin embargo, yo estoy entre vosotros como el que sirve.

22 1 Sm 3,9
sa Elí dice al niño Samuel: Si oyes tu nombre de nuevo di: «Habla, Señor, que tu siervo escucha.»

23 Mt 16,13-16
DOM Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el hijo de Dios?» Ellos le contestaron: «Unos dicen que Juan el Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas.» «Y vosotros, preguntó Jesús, ¿quién decís que soy?» Pedro respondió: «Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo.»

24 Jn 12,47
lu Jesús dice: Yo no he venido para condenar al mundo, sino para salvarlo.

25 Ef 1,3
ma Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda clase de bienes espirituales.

26 Sab 7,10
mi Amé la sabiduría de Dios más que a la salud y la belleza y me propuse tenerla por luz, porque su resplandor no tiene descanso.

27 Jn 13,35
ju Jesús dice: En esto reconocerán que sois mis discípulos: en que os amáis los unos a los otros.

28 Mt 26,39
vi Jesús rezaba así: «Padre mío, si es posible, que pase de mí este cáliz, pero no sea como yo quiero, sino como lo quieras tú.»

29 1 Jn 2,10
sa Quien ama a su hermano o a su hermana permanece en la luz y no tropieza.

30 Mt 16,25
DOM Jesús dice: El que quiera salvar su vida la perderá, pero quien pierda su vida por mí la encontrará.

31 Lc 12,22-25
lu Jesús dice: No os preocupéis por vuestra vida, pues, ¿Quién de vosotros por agobiarse podría añadir una sola hora al tiempo de su vida?

1 2 Pe 3,13
sa Según la promesa del Señor, esperamos unos cielos nuevos y una tierra nueva en los que habite la justicia.